



Pureza y potencia

Bajo un exterior sobrio, la última incorporación a la familia Calatrava posee un movimiento nuevo de cuerda manual que aporta una óptima precisión y mayor reserva de marcha. Nicholas Foulkes ensalza la versión contemporánea del clásico modelo simple de Patek Philippe.

Escuchar a Thierry Stern hablar largo y tendido sobre un reloj sin complicaciones, el nuevo modelo Calatrava REF. 6119, es experimentar la esencia de Patek Philippe. Su enorme entusiasmo ilustra la pasión por la alta relojería que ha guiado a la familia Stern durante casi nueve décadas.

Su fervor enciende pasiones entre los admiradores de Patek Philippe, como se ve en la concurrida asistencia a las Grandes Exposiciones, el gran interés por las complicaciones, el deleite por técnicas decorativas exquisitas, y los impresionantes precios que se pagan en subasta por los relojes Patek Philippe antiguos, *vintage* y contemporáneos. Sin olvidar el anhelo de esos coleccionistas dispuestos a esperar durante años para ponerse un Nautilus en la muñeca.

Todo esto es bien conocido. Pero el mismo espíritu de las estrellas fugaces del firmamento también habita en este reloj, una de las expresiones más simples y puras del genio de Patek Philippe. No hubo una cacofonía de peticiones para crearlo. No obedece a una estrategia de mercado. No es la última tendencia, un acto de equilibrismo en la cuerda floja de la micromecánica, o un producto artesanal tímidamente nostálgico. Esto es relojería como... pura relojería.

La línea Calatrava de relojes clásicos redondos hizo su debut en 1932 con el primer modelo dotado de un número de

referencia, la REF. 96. La creación de esta colección fue la primera decisión de la familia Stern como nuevos propietarios de la marca. El sufijo 96 aún indica las características del Calatrava esencial de hace casi 90 años, con sus agujas *dauphine* e índices aplicados tipo «obus» facetados.

Sin embargo, la palabra Calatrava para muchos entusiastas evoca la imagen de otro Patek Philippe simple (sin complicaciones) con el bisel *guilloché Clous de Paris*. Apareció por primera vez como el modelo REF. 96D (la D por decoración) en 1934 y fue retomado más tarde, como el modelo REF. 3919, promocionado como estrella de la manufactura de mediados de los 80 a mediados de los 90, y más recientemente como el modelo REF. 5119, lanzado en 2006; el diseño *Clous de Paris* es tan conocido que casi se ha vuelto invisible.

Pero no por más tiempo. Al menos no si Thierry Stern puede evitarlo. Puede parecer un modelo sobrio, pero este es uno de los lanzamientos más importantes hasta ahora de la era Thierry Stern en Patek Philippe.

Página contigua: el Calatrava REF. 6119, de oro rosa o blanco, es una versión moderna del clásico *Clous de Paris*, famoso por la REF. 3919. La REF. 6119R combina caja de oro rosa con esfera graneada plateada, índices aplicados tipo «obus» facetados de oro rosa de 18 ct. Las agujas de las

horas y minutos son tipo *dauphine* de oro rosa de 18 ct y la del segundero es tipo «cabello». El reloj REF. 6119G presenta una caja de oro blanco, esfera gris antracita con satinado vertical, e índices y agujas de las horas aplicadas de oro blanco de 18 ct del mismo estilo que en el modelo de oro rosa.

Para muchos, el Calatrava *Clous de Paris* es su primera experiencia de un reloj Patek Philippe, igual que para la familia Stern. «Es el clásico reloj que he visto lucir en las muñecas de todos mis familiares», explica Thierry Stern. «Hablando con mi primo hace poco, me dijo que había recibido uno a los veinte años. Hoy debe tener cincuenta. Y dijo “ya no me lo pongo. Está un poco pasado de moda y es demasiado pequeño”. Volví a examinar el reloj, el 3919, y me dije que tenía razón, es un reloj precioso, pero ya no para hoy».

El cambio más significativo es el tamaño de la caja, incrementado de 33,2 mm en la REF. 3919, a 39 mm en la REF. 6119. «Para mí eso era más actual y más masculino», explica Thierry Stern. Sin embargo, tuvo cuidado de no sobrepasarse. «Empezamos con cuarenta milímetros, y era demasiado grande, treinta y nueve era más apropiado. Un solo milímetro puede que no parezca mucho, pero se nota. Cuando ves los dos prototipos uno al lado del otro, te das cuenta de la gran diferencia». También es aparente

Este modelo Calatrava Clous de Paris es un reloj para la siguiente generación de amantes de la alta relojería



En la REF. 6119, el Calatrava clásico adquiere un aspecto depurado y contemporáneo, con un diámetro mayor (39 mm) y un diseño de la esfera actualizado. Como apunta Thierry Stern, «Lo hemos hecho más robusto, pero conservando su pureza». Extremo izda.: las asas curvadas son modernas y deportivas, al lado del bisel *Clous de Paris*. Abajo: el segundero pequeño dividido en cuartos y la escala de minutos *chemin de fer* dan vida a la cara, después de todo «la esfera tiene que

estar viva», dice Thierry Stern. Izda.: a través del fondo de zafiro se puede ver un movimiento manual nuevo, el calibre 30-255 PS, con 27 rubíes y 6 puentes elegantemente recortados, acabados con *Côtes de Genève*, y aristas achaflanadas y pulidas. La arquitectura del movimiento brinda a cada función su propio puente, logrando un equilibrio inteligente entre estética y óptimas prestaciones; se consigue una reserva de carga de 65 horas con dos barriletes en paralelo.



un diámetro mayor que el del calibre 215 PS, pero que permite crear cajas planas al mantener la altura de 2,55 mm.

La reserva de marcha de 65 horas se ha conseguido gracias a dos barriletes montados en paralelo que engranan simultáneamente con el piñón central. Además de potenciar la reserva de marcha, esta configuración incrementa el par motor del movimiento. Por tanto el calibre 30-255 PS tiene la inercia más alta de todos los movimientos 4-Hz Patek Philippe, incrementa la estabilidad de marcha y simplifica el reglaje de precisión del movimiento. El nuevo calibre se ha construido con la fiabilidad en mente, e incorpora seis puentes para anclar componentes esenciales.

Con este calibre, Thierry Stern muestra que Patek Philippe no elude su responsabilidad de liderazgo en la industria relojera. «Tienes que ser valiente para lanzar un movimiento de cuerda manual hoy, porque la mayoría de la gente pide un movimiento automático. Pero para aquellos que admiran el arte relojero, hay algo muy especial en un calibre manual, y muchos de nuestros clientes saben valorarlo. Quizá otra empresa no hubiera asumido el riesgo de desarrollar un calibre manual. Pero como nosotros ya disponemos de una amplia gama de movimientos automáticos en la colección, decidí arriesgarme porque creo que habrá

un cambio que tiene como referente directo el modelo REF. 96D: el uso de índices aplicados tipo «obus» facetados y agujas con forma *dauphine* para darle un aire más decidido que la combinación de números romanos lacados en negro y agujas tipo «hoja» del modelo REF. 3919.

Aunque es mucho más grande que sus predecesores, no existe la sensación de que las funciones heredadas de la REF. 6119 se esfuerzan para rellenar todo el espacio de la esfera. Detalles como el círculo minuterero *chemin de fer* y el segundero pequeño de contorno marcado a las seis añaden energía

al diseño, de forma parecida a como un artista puede crear una gama casi infinita de matices variando la presión del lápiz. El carácter es muy diferente a la delicada sobriedad del 3919. Sin embargo, el linaje familiar de los dos modelos es evidente.

Con un replanteamiento radical en sus dimensiones se consigue el espacio para un nuevo calibre. La idea de instalar un calibre más pequeño en una caja mucho más grande hubiera sido, en opinión de Thierry Stern, una decepción impropia. En vez de ello, la nueva referencia sirvió para desarrollar un nuevo movimiento manual con

«Hay algo muy especial en un calibre manual... Giras la corona y estás dando vida a tu reloj»



REF. 96 (12-120)
Caja Ø: 30,5 mm
1932



REF. 96D (12-120)
Caja Ø: 30,6 mm
1934



REF. 2526 (12-600 AT)
Caja Ø: 35,5 mm
1953



REF. 3520D (177)
Caja Ø: 32 mm
1972



REF. 3796 (215 PS)
Caja Ø: 31 mm
1982



REF. 3919 (215 PS)
Caja Ø: 33,2 mm
1985



REF. 3992 (240)
Caja Ø: 33 mm
1988



REF. 5107 (315 S C)
Caja Ø: 37 mm
2000



REF. 5115 (215 PS)
Caja Ø: 35 mm
2000



REF. 5120 (240)
Caja Ø: 35 mm
2001



REF. 5196 (215 PS)
Caja Ø: 37 mm
2004



REF. 5119 (215 PS)
Caja Ø: 36 mm
2006

Elegancia atemporal. Izda.: las características de la familia Calatrava son la esfera serena, diáfana y una caja plana y sobria. Las raíces ancestrales de la REF. 6119 pueden verse en los índices de las horas aplicados tipo «obus» facetados de oro de 18 ct, que se remontan a las REF. 96 de 1932 y REF. 96D de 1934. El bisel *Clous de Paris* rinde homenaje a los modelos REF. 96D,

REF. 3520D, REF. 3919 y REF. 3992, entre otros. Las asas curvadas de los nuevos modelos se inspiran en los modelos REF. 96 y REF. 3796. Sobre el nuevo diseño del Calatrava, Thierry Stern explica que la idea no era imitar un diseño previo, como la REF. 3919, sino «crear un nuevo reloj, que sigue una línea clásica y que le encantaría a una generación más joven».

puristas que lo disfrutarán. Además, forma parte de la historia de la industria del reloj. Si quieres ser un auténtico maestro en tu campo, necesitas tener un movimiento manual muy plano. No debemos olvidar el conocimiento del pasado. Si no lo hago, quizás dentro de cinco años ni siquiera recordaremos que ha habido movimientos manuales», dice riendo, y añade en serio, «Sería triste. Giras la corona y estás dando vida a tu reloj, y a mucha gente todavía le gusta agarrar la corona, girarla para dar cuerda, y ver cómo se pone el movimiento en funcionamiento. Eso es lo que les gusta hacer todas las mañanas, y yo lo entiendo».

Con la encarnación contemporánea del Calatrava *Clous de Paris* y su nuevo calibre de elegancia funcional, existe una pieza relojera para la siguiente generación de amantes de los relojes. Es un modelo para aquellos que dar cuerda con la corona entre el pulgar y el índice es parte inalienable de su experiencia de la alta relojería.

Un nuevo Patek Philippe siempre es bien recibido, pero este es además esperanzador. Va más allá de este año, el próximo, o los próximos diez años, y es prueba de la renovación y consolidación de los criterios fundamentales de la relojería de Ginebra. Como explica Thierry Stern, «Cuando veo el 3919, veo a mi abuelo. Cuando veo el nuevo 6119, estoy viendo a mis hijos». ♦